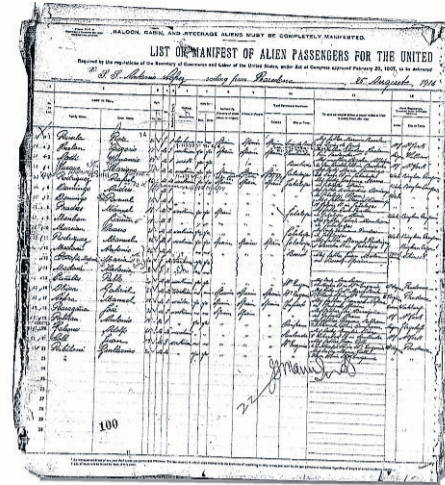


# TERUEL



El turoense Andrés Domingo y Angelina Juaristi -con antepasados vascos-, el día de su boda en Nevada. L. L.



**La llegada.** Andrés Domingo llegó a Nueva York el 25 de agosto de 1916 después de una travesía de 18 días. Partió del puerto de Barcelona con un grupo de vecinos de Jabaloyas, como consta en la lista de embarque -en la imagen-. Su destino eran las minas de Bingham Canyon, en el estado de Utah. En 1931, regresó a España y tras una estancia breve volvió a EE. UU.

## De Jabaloyas a Nevada, reencuentro familiar tras un siglo de silencio

### REPORTAJE

Linda López, de Elko (EE. UU.), acaba de descubrir que su abuelo Andrés Domingo nació en la sierra de Albarracín y que dejó allí una familia de la que nunca le habló

Linda López, de 63 años, residente en Elko, una pequeña localidad del estado de Nevada (EE. UU.), acaba de descubrir que descende de Arroyofrío, una pedanía de ocho habitantes de Jabaloyas, y que en España tiene un puñado de familiares descendientes de dos tíos-abuelos de los que, hasta ahora, no sabía nada. El abuelo materno de Linda, Andrés Domingo, nació en el minúsculo pueblo turoense en 1898 para emigrar en 1916, con 18 años, a los Estados Unidos en busca de un futuro mejor. Pero Andrés, por razones que hasta su misma familia desconoce, nunca

habló de sus orígenes ni a su esposa ni a los dos hijos que tuvo en su nueva vida en «el país de las oportunidades».

La reciente publicación en la revista oficial de historia del vecino estado de Utah, 'Utah Historical Quarterly', de un estudio sobre la emigración turoense a los EE. UU. en el primer tercio del siglo XX del historiador Raúl Ibáñez, en el que se incluía la lista de 51 emigrados de Jabaloyas de 1910 a 1920, permitió a Linda reencontrarse con sus orígenes familiares en el corazón de la Sierra de Albarracín. «Uno de los hombres del listado era mi abuelo», explica la mujer emocionada.

Tras contactar con Ibáñez y su colaborador Fermín Yagüe, la estadounidense confirmó la aldea de nacimiento de su abuelo y también que tiene una rama familiar descendiente de los dos hermanos de Andrés que se quedaron en España, Antón -que también hizo una breve incursión en los EE. UU.- y Matilde. Linda ha intercambiado los primeros correos

electrónicos con uno de estos parientes recién descubiertos, José Antonio Sánchez, que admite también su sorpresa por el reencuentro -de momento, virtual- con su familia de Nevada, a más de 9.000 kilómetros. Tampoco los descendientes españoles de los hermanos Domingo viven en Arroyofrío, porque la emigración los dispersó por la Comunidad Valenciana y Cataluña, aunque algunos mantienen el contacto con el pueblo.

Al llegar a Utah, Andrés Domingo se estableció como minero en Bingham Canyon al igual que un nutrido grupo de emigrantes de Jabaloyas. Posteriormente, se trasladó a Nevada para trabajar en una compañía eléctrica y formó una familia con su esposa, Angelina Juaristi, descendiente de emigrantes vascos. La única referencia que dio a sus familiares estadounidenses sobre su procedencia era que había nacido «en la provincia de Teruel, sin más detalles», como recuerda Linda.

El marido de Linda, Santiago López, asturiano, cuenta que el

abuelo de su mujer era una persona «muy reservada» que nunca habló a la familia de su infancia o de los motivos que le empujaron a cruzar el Atlántico. «Supongo que vino, como todos, en busca de dólares y del sueño americano, pero no le gustaba hablar de su vida en España. Rompió con su pasado hasta el punto de que, al conversar conmigo, prefería hacerlo en inglés en lugar de utilizar el español», recuerda Santiago. Andrés Domingo tampoco comentó que en 1931, cuando todavía era soltero, hizo un fugaz viaje a España de finalidad desconocida para sus descendientes, pero que quedó registrado en las listas de embarque consultadas por Ibáñez.

La primera pista de la procedencia concreta de Andrés había llegado, no obstante, unos años antes, cuando Linda localizó el nombre de su abuelo en la lista de pasajeros de uno de los barcos que llegaban cargados de emigrantes a la isla de Ellis, en Nueva York. La publicación del artículo de Raúl

Ibáñez en 'Utah Historical Quarterly' la animó a contactar con su autor en busca de más información. Ibáñez recibió un correo electrónico de Linda y se puso en marcha para conocer los vínculos familiares de la estadounidense con Jabaloyas. «Fue una labor detectivesca», recuerda el investigador, porque los censos de la época no incluyen al núcleo de Arroyofrío. El trabajo de campo, hablando con los más mayores del lugar, permitió localizar a la familia de Andrés Domingo.

Linda López describe su sensación al contactar con su rama familiar turoense como una mezcla de «emoción y sorpresa». «Casi que no me lo acabo de creer», admite la nieta de Andrés Domingo al descubrir la historia familiar. Su siguiente objetivo es viajar a Arroyofrío en cuanto la evolución de la pandemia lo permita, además de reanudar el contacto con los familiares españoles, cuya existencia desconocía. Su primo José Antonio tampoco sabía nada de sus parientes de Nevada, aunque su madre le habló de un hermano del abuelo Antón emigrado a los EE. UU. con el que se perdió «todo contacto». Ahora, restablecido el vínculo familiar con el otro lado del Atlántico, se dispone a recibir a Linda para «enseñarle Arroyofrío, el pueblo de sus raíces».

LUIS RAJADEL

## La CEOE apoya las renovables para combatir la despoblación

TERUEL. La CEOE de Aragón muestra su pleno apoyo al desarrollo de las energías renovables en la Comunidad. La patronal destaca en un comunicado el potencial aragonés para «encabezar» este sector en 2030, aunque ya es la segunda comunidad con más potencia instalada en energía eólica y la cuarta productora fotovoltaica. La organización empresarial resalta también la generación de empleo e ingresos que comportan las energías limpias, lo que las ha-

ce particularmente interesantes para «comarcas con baja población», como las de la provincia de Teruel. Según el comunicado, las zonas en rurales en declive demográfico «encuentran en las renovables una oportunidad de crecimiento sostenible».

La patronal aragonesa señala que el desarrollo de la energía solar y eólica es «clave para el crecimiento económico y la vertebración territorial de Aragón», que es «una región líder» en este campo.

Estas plantas tienen, según la CEOE, un efecto «tractor» en la economía y generan por cada megavatio instalado cinco empleos en la fase de construcción.

Destaca en su comunicado, que Aragón tiene instalados 4.138 megavatios de plantas eólicas más 1.199 en solares. Además, están autorizados otros 3.412 eólicos y 7.130 fotovoltaicos. Ejecutar estas centrales supondrá una inversión de 7.200 millones de euros y generará 7.000 empleos en

la construcción y, durante los 30 años de vida útil, puestos de trabajo en el mantenimiento.

El respaldo de la patronal llega en pleno debate sobre el desarrollo de un paquete de 22 plantas eólicas en el Maestrazgo. El alcalde de La Iglesuela y presidente de la Asociación Viento Alto, Fernando Safont, muestra en un comunicado su «malestar» por la «filtración» desde la Dirección General de Medio Natural de un informe contrario a los parques proyecta-

dos. Safont tacha el documento de «opinión interesada» que busca poner «palos en las ruedas» de los planes de inversión.

Por su parte, la Plataforma a Favor de los Paisajes de Teruel replica con un escrito que tacha las críticas de Viento Alto de «pataleta» y reclama a la DGA «transparencia» en el trámite ambiental de los proyectos, que a juicio de la Plataforma son incompatibles con los valores naturales de la comarca.

HERALDO